

# Estudiantes comprometidos

CAP 2 | EDICIÓN 02 | MAR · 2023



# EL PARTIDO QUE LAS CIENCIAS DE LA TIERRA LE GANARON AL FÚTBOL

No ha pasado mucho tiempo desde que **Hernán Felipe Morales** tomó la decisión de iniciar sus estudios en **Ciencias del Sistema Tierra**. Para hacerlo tuvo que debatirse entre sus dos pasiones: el fútbol y la naturaleza. Decidió, entonces, que viviría para siempre con las dos.

POR TANIA ALEJANDRA CALDERÓN RAMÍREZ

**D**esde temprana edad, durante sus vacaciones, **Hernán Felipe Morales** participaba con alegría en los viajes familiares, que no eran cualquier paseo: los organizaban los biólogos, profesores o científicos de la familia. Con claridad recuerda cómo empezó todo: "Cada vez que iba a estos lugares, siempre traía rocas a la casa, me gustaban. En parte, quería saber todo de ellas, de dónde venían".

Para su cumpleaños 13 o 14 –hoy no lo recuerda con certeza–, su familia le dio como regalo un viaje especial a la Sierra Nevada de Santa Marta. En esa ocasión, uno de los amigos de la familia, geólogo, lo acompañó. Mientras hacían el recorrido, las preguntas de Hernán sobre lo que veía en el camino iban y venían. Fue entonces cuando la idea sobre su futuro profesional lo encontró.

Para algunos, esa decisión sonaba distante de lo que Hernán había sido siempre: un futbolista apasionado. Desde los cinco años entrenaba con fervor, y hacer de su pasión una carrera profesional siempre había rondado por su cabeza.

Dividía su tiempo entre el colegio y los entrenamientos. Su rutina diaria era demandante: se iniciaba con su asistencia al colegio desde las 6:30 de la mañana hasta las 3:00 de la tarde, continuaba con el entrenamiento en la cancha de fútbol de 4:00 a 6:00 de la tarde, y a las 7:00 de la noche llegaba a su casa para atender sus obligaciones escolares hasta terminarlas, sin importar la hora.



→ **Hernán Felipe inició en el fútbol cuando tenía tres años.** Posteriormente, dividía su tiempo entre el colegio y los entrenamientos.



Así llegó 2021, cuando La Equidad, equipo del fútbol profesional colombiano, lo invitó a presentar pruebas para sus fuerzas básicas, también conocidas como “las reservas”. De aprobar el proceso, Hernán y su familia no tendrían que preocuparse por los costos económicos que conlleva la preparación profesional de un futbolista; podría ser el premio a una vida de disciplina y la puerta de entrada a un prometedor futuro deportivo.

Jugar para La Equidad no representaba un problema, aunque de los equipos colombianos, Hernán Felipe es hincha moderado de Millonarios; pero sus ojos siempre están puestos sobre el Real Madrid. En el fondo, su anhelo era empezar a jugar en un equipo profesional, sin importar su nombre o los colores de la camiseta.

Fue un momento decisivo. Aquella convocatoria también vendría con una responsabilidad: asumir las intensas jornadas de entrenamiento y viajes para representar al equipo. Tendría que ser una dedicación de tiempo completo. Paralelamente, él había presentado la entrevista de admisión para estudiar su pregrado en Ciencias del Sistema Tierra, una carrera que llamó su atención porque es única de su tipo en Latinoamérica; combina varias ciencias, entre ellas, su favorita: la geología, ofrecida por pocas universidades colombianas. Así las cosas, se le presentaron dos caminos que exigían su total atención. Llegó, por lo tanto, el momento de tomar decisiones trascendentales.

## ¿Fútbol o universidad?

“No sé cómo decirlo”. Escogí la universidad porque sentía algo que me decía que era lo más seguro. Si termino la universidad, seguro tendré un título y un trabajo, con la ayuda de Dios; mientras que con el fútbol podría pasar lo mismo, pero era mucho más difícil por la competencia. Hay muchas personas persiguiendo ese sueño”, reflexiona Hernán Felipe, y agrega que en sus planes siempre estuvo estudiar, así dedicara el 80 por ciento de su tiempo desde niño al deporte.

Aunque su decisión fue iniciar su pregrado, Hernán no ha dejado el fútbol de lado. Cree que estará presente durante el resto de su vida, pues es la gran herencia de su abuelo materno, Hernán Humberto Contreras, quien hace 50 o 60 años –el mismo abuelo no lo recuerda con



exactitud-, cuando tenía la misma edad de Hernán Felipe, también fue reserva de un equipo de fútbol profesional: el Atlético Junior. Curiosamente, sus historias son parecidas, los dos llegaron a ser parte de las canteras de dos equipos profesionales, pero ninguno continuó con su carrera futbolística.

“Mi objetivo es no descuidar el estudio, mientras continúo la práctica futbolística aquí en la universidad, haciendo parte del equipo”, comenta Hernán Felipe. Se siente tranquilo porque cree que su título profesional podrá garantizarle unas condiciones de vida dignas, porque además ama su carrera y está seguro de que es lo que quiere hacer en la vida. Pero a la vez, en algunas ocasiones se siente triste al pensar en su historia futbolística porque le dedicó muchos años, esfuerzos y sacrificios. No obstante –repite-, está seguro de su camino.

Su decisión también nació de su amor por la geología y su visión de lo que puede ser su futuro profesional; igualmente hubo un aspecto relacionado con su salud. En 2020, en medio de la larga cuarentena y los entrenamientos virtuales, Hernán empezó a presentar dolores musculares que le impedían jugar o practicar con normalidad; aunque en 2021 siguió haciéndolo, las lesiones aparecieron con frecuencia por causa de esta condición médica. Al parecer, la quietud de ese tiempo afectó la exigente movilidad del tren inferior que requiere el fútbol y, a pesar de haber consultado a los especialistas en varias oportunidades, aún no se conoce la causa de su padecimiento.

## El futuro

A sus 17 años, cuando ya cursa el segundo semestre del pregrado que escogió, Hernán es optimista frente a lo que viene y ya tiene muy claros algunos planes. Por un lado, quisiera trabajar con el esposo de su madre

**HERNÁN PARTICIPABA CON ALEGRÍA EN LOS VIAJES FAMILIARES, QUE NO ERAN CUALQUIER PASEO: LOS ORGANIZABAN LOS BIÓLOGOS, PROFESORES O CIENTÍFICOS DE LA FAMILIA. “CADA VEZ QUE IBA A ESTOS LUGARES, SIEMPRE TRAÍA ROCAS A LA CASA, ME GUSTABAN. EN PARTE, QUERÍA SABER TODO DE ELLAS, DE DÓNDE VENÍAN”.**


en el perfeccionamiento de algunas aplicaciones de la ingeniería civil que requieren la participación de un geólogo para proyectar, a través de ellas, la construcción de vías. Espera vincularse a dichas labores cuando esté cursando la mitad de su carrera.

Por otro lado, le apuesta también a trabajar con una de sus tías y el esposo de ella, quienes desempeñan actividades en pro del bienestar ambiental de Bogotá. En definitiva, en el futuro que Hernán proyecta siempre está presente su familia, aquella que le mostró la senda de su porvenir profesional; la misma que lo ha acompañado desde su niñez –sobre la que expresa que fue hermosa–; aquella que ha estado incondicionalmente para él en cada etapa de su vida y de la que se siente orgulloso.

Sobre todo, está seguro de que el camino sigue y que lo está construyendo con disciplina, convicción y vocación. Él va paso a paso, poniendo roca por roca. <sup>cs</sup>



↑ **Redes sociales**

**Hernán Felipe Morales**  
 @felipe\_mc26

↓ **Escogí la universidad porque sentía algo**

que me decía que era lo más seguro. Si termino la universidad, seguro tendré un título y un trabajo, con la ayuda de Dios, explica Hernán Felipe.



↓ **EL RECORRIDO FUTBOLÍSTICO DE HERNÁN FELIPE**

- 3 años** Se inició en el fútbol cuando tenía tres años.
- 5 años** Cuando tenía cinco años ingresó a su primera escuela deportiva.
- 10 años** A sus 10 años, uno de los entrenadores le dijo a su mamá que su talento era notable, que creía que podría tener un futuro profesional en esta disciplina.
- 13-14 años** A los 13-14 años ingresó al Caterpillar, un equipo reconocido por ser semillero de futbolistas destacados. Gracias al talento de Hernán, fue eximido del año de preparación que regularmente les toma a los jóvenes para representar al equipo en la Liga de Bogotá.
- 15 años** No pasó mucho tiempo para que cambiara de equipo. A los 15 años ingresó al Olaya Herrera, un ceneno de larga tradición futbolística en Bogotá. En ese momento y, por su rendimiento, tuvo la oportunidad de jugar el Torneo de las Estrellas, un homenaje a los mejores jóvenes futbolistas de la ciudad. Gracias a su brillante participación en el evento lo ficharon para el Fair Play, uno de los equipos más grandes de la capital, pero rechazó la oferta porque estaría obligado a ingresar a una categoría mayor a la de su edad.
- 2020** Tiempo después se vinculó al Fortaleza. Durante 2020 los entrenamientos eran virtuales y cuando tuvo la oportunidad de jugar de nuevo presencialmente sintió el peso de no haber entrenado con la misma frecuencia e intensidad de siempre, como consecuencia de la cuarentena. Su rendimiento no fue igual.
- 2021** A finales de 2021 presentó las pruebas para ingresar a las fuerzas básicas de La Equidad. Este fue el proceso que abandonó para iniciar su carrera en la Universidad del Rosario.